

principios establecidos por los autores que impugno. Estos paralelos son demasiado odiosos, y el que pondera apasionadamente su pais, colocandolo sobre todos los otros, se parece mas a un muchacho que pelea, que a un literato que disputa.

En las citas de la Historia de los cuadrupedos del conde de Buffon, me he valido de la edicion hecha en Paris en la imprenta Real, en treinta y un tomos, y concluida el año de 1768. En las de las Investigaciones de Mr. de Paw, me he servido de la edicion de Londres de 1771, en tres tomos, con las impugnaciones de Pernetty, y la respuesta del autor.

DISERTACION I.

SOBRE EL ORIGEN DE LA POBLACION DE AMERICA, Y PARTICULARMENTE DE LA DE MEGICO.

APENAS se hallará en la historia un problema de mas difícil resolución, que el del origen de la población del Nuevo Mundo, ni sobre el cual reine mayor variedad de opiniones. Puede decirse que estas son tantas, cuantas las de los filosofos antiguos sobre la esencia del sumo bien. Ni trato de examinarlas todas, por que seria un trabajo inutil, ni de establecer un sistema nuevo, por que carezco de fundamentos en qué apoyarlo. Quiero tan solo esponer, y someter al juicio de los hombres doctos mis congeturas, por que me parece que no seran de un todo infructuosas: mas para proceder con aquella claridad, y precision que el asunto exige, dividire el punto general en varios articulos, y declararé en diversas conclusiones mis ideas.

¿ En qué tiempo empezó a poblarse la America ?

Betancourt y otros autores creyeron que el Nuevo Mundo empezó a poblarse antes del diluvio. Pudo ciertamente verificarse asi, por que el espacio de 1656 años transcurridos entre la creación de los primeros hombres, y aquella gran catastrofe, segun la Cronologia del testo Hebreo del Genesis, y mucho mas el de 2242, o 2262 años, segun el computo de los Setenta, fue suficiente para poblar toda la tierra, como algunos escritores han demostrado. A lo menos, despues de diez o doce siglos, pudieron algunas familias de las que se esparcieron en las partes mas Orientales del Asia, pasar al continente Occidental, que llamamos America, sea, como yo creo, por estar unida a ellas, sea por estar separada tan solo por un pequeño estrecho. Pero ¿ como se probará que en efecto la America se pobló antes del diluvio? Por que en America, dicen algunos de los que sostienen aquella opinion, habia gigantes, y la epoca de estos fue ante-diluviana*. Por que Dios, dicen otros, no creó la tierra si no para que

* *Gigantes erant super terram in diebus illis.*—Gen. vi.

fuese habitada*, y no es verosímil que habiendo creado la America con este objeto, quisiese dejarla tanto tiempo sin habitantes, especialmente habiendo mandado a los primeros hombres, que se multiplicasen, y cubriesen la tierra †. Pero aun concediendo que el sagrado testo en que se hace mencion de los gigantes deba entenderse en el sentido vulgar, esto es, en el de hombres de extraordinaria altura y corpulencia, y aunque no dudo que hubiese de estos hombres en America, no obstante lo que dicen Mr. Sloane ‡, Mr. de Paw, y otros que solo creen lo que ven, de ningun modo confirma esto la opinion de la poblacion ante-diluviana: pues los mismos libros Santos hablan de algunos gigantes posteriores al diluvio, como fueron Og, rei de Bazan §, y los cinco de que hacen mencion los libros de los Reyes. Podemos conjeturar que habria otros muchos, tanto en Palestina, como en otros paises, de que no hablan los historiadores Sagrados, por que no importaba a su proposito. El testo de Isaias nada prueba en favor de aquella opinion: pues aunque Dios formó la tierra para que fuese habitada, nadie puede adivinar el tiempo que fijó para la egecucion de sus altos designios.

* *Ipse Deus formans terram, et faciens eam . . . non in vanum creavit eam, ut habitaretur formavit eam.*—Isa. xlv.

† *Crescite et multiplicamini et replete terram.*—Gen. ii.

‡ El escrito del Inglés Sloane, en que trata de probar que los grandes huesos encontrados en America son de elefantes, y otros animales, y no de gigantes se halla en las Memorias de la Academia de Ciencias de Paris, de 1727. Ademas de lo que he dicho en el libro I sobre esta opinion, tiene en contra el dicho del Dr. Hernandez, testigo ocular, inteligente, y sincero. *Per multa gigantum non vulgaris magnitudinis ossa, per hosce dies inventa sunt, cum apud Tescocanos, tum apud Tollocenses. Hæc autem notiora sunt, quam ut fides queat illis ab aliquo denegari, et tamen non me latet a multis judicari multa fieri non posse, ante quam facta sunt. Adeo verum est, atque indubitatum quod Plinius noster dixit: naturæ vim atque majestatem omnibus momentis fidei carere.* Si en las escavaciones hechas en America solo se hubieran hallado huesos sueltos y separados, podria creerse que pertenecian a grandes cuadrupedos; pero habiendose hallado craneos, y esqueletos enteros humanos, no hai lugar a las conjeturas de Sloane. Vease lo que cuenta Acosta acerca del esqueleto gigantesco desenterrado en 1556 en Jesus del Monte, casa de campo de los Jesuitas de Megico, hallandose aquel escritor en ella. Vease lo que dice Zarate, hombre docto y respetable, sobre los huesos y craneos humanos descubiertos en Puerto Viejo, en la provincia de Guayaquil. Vease lo que refiere el sincerisimo Bernal Diaz de los huesos presentados a Cortés por los Tlascalenses.

§ Torrubbia en su *Aparato a la Historia Natural de España* incurre tres veces en el error de que Og fue ante-diluviano, y afirma espresamente que se ahogó en el diluvio.

El viagero Gemelli dice, alegando ciertas pinturas Megicanas, que la ciudad de Megico fue fundada en el año 11 Calli, correspondiente, segun él mismo, al 1325 de la creacion del mundo: esto es, mas de trescientos años antes del diluvio: pero este enorme despropósito no fue error de su mente, si no un descuido de su pluma, como claramente se infiere de todo el contesto de su narracion: asi que, injustamente se lo echa en cara el maldiciente investigador, el cual achaca tambien el mismo dislate al ilustre Sigüenza, que fue de opinion contraria. Es cierto que la ciudad de Megico fue fundada el año 11 Calli, y que este fue el de 1325; pero no de la creacion del mundo, si no de la era Cristiana. Gemelli en lugar de escribir lo uno, escribió lo otro.

Por otra parte, es inútil averiguar si la poblacion de America empezó antes del diluvio: pues por una parte, es imposible descubrir la verdad en un punto tan oscuro, y por otra, siendo indudable que en el diluvio perecieron todos los hombres, es necesario volver a buscar pobladores despues de aquella gran calamidad. Sé que algunos autores circunscriben el diluvio a los confines de una parte del Asia: pero tambien sé que esta opinion no está de acuerdo ni con el testo espreso de la Santa Escritura*, ni con la tradicion de los mismos Americanos †, ni con las observaciones fisicas.

* *Operti sunt omnes montes excelsi sub universo celo. Quindicim cubitis altior fuit aqua super montes quos operuerat.*—Gen. vii. Parece que Dios inspiró estas palabras para desmentir a los incredulos, pues no es facil espresar con mas claridad la universalidad del diluvio. Pero aunque solo se entendiese el testo de los montes de Palestina, y de otros paises inmediatos, como algunos opinan, no entiendo como pueda el agua, con arreglo a las leyes naturales, alzarse quince codos sobre los montes de aquella tierra, sin anegar todo el mundo antiguo, y aun el nuevo. Y si el diluvio no fue universal ¿a qué fin mandar construir el arca, cuando tan facilmente podia la familia de Noe sustraerse a la inundacion, pasando a otros paises que estaban esentos de aquella calamidad? ¿Por qué encerrar en el arca individuos de toda especie de cuadrupedos, aves, y reptiles, a fin de conservar sus especies, en la superficie de la tierra, como tan terminantemente se lee en el Genesis? Quedando las especies de animales esparcidas en otras regiones a qué no llegaron las aguas, aquella precaucion era del todo infructuosa, y ridicula, especialmente con respecto a las aves. Por estas y otras razones no menos poderosas, debemos concluir que los que creyendo divina la autoridad de los libros sagrados, niegan sin embargo la universalidad del diluvio, tienen alguna desorganizacion o vicio en el cerebro.

† Queriendo Dios hacer respetar su justicia por la posteridad de Noe, y confundir la incredulidad de los mortales, dispuso que ademas de la autoridad de la Biblia, y de los cuerpos marinos que en gran cantidad se hallan en los montes,

El Dr. Sigüenza creyó que la poblacion de America empezó poco despues de la dispersion de las gentes. Como carezco de los MS de aquel ilustre Megicano, ignoro los fundamentos en que apoya su opinion, la cual es conforme a la tradicion de los Chiapaneses, de que luego haré mencion. Otros autores, por el contrario, la creen demasiado moderna, por que los historiadores de Megico, y Peru no hallaron en aquellas naciones memoria alguna de sucesos anteriores a ocho siglos. Pero confunden la poblacion de Megico hecha por los Chichimecos, y por los otros Azteques, con la que sus antepasados fundaron muchos siglos antes en los países Septentrionales, ni saben distinguir a los Megicanos, de otras naciones que antes que ellos habitaron aquel país. ¿ Quien sabe, por ejemplo, cuando entraron en el país de Anahuac, los Otomites, los Olmeques, los Cuitlateques, y los Michuacaneses? No es de estrañar que no se hallasen en Megico memorias de sucesos anteriores a ocho siglos, pues, ademas de la perdida de innumerables monumentos historicos de aquellas naciones, no sabiendo la mayor parte de los escritores la relacion entre los años Megicanos, y los nuestros, debieron incurrir, y en efecto incurrieron en un gran numero de anacronismos: pero los que adquirieron mayor abundancia de pinturas antiguas, y escogidas, y tubieron mayor sagacidad para indagar la cronologia, hallaron ciertamente memorias de tiempos mas remotos, como hicieron Sigüenza e Ijtlijochitl, sirviendose de ellas en sus apreciables escritos.

Yo no dudo que la poblacion Americana sea antiquisima, y mucho mas de lo que creen los autores Europeos. 1. Porque los Americanos carecian de ciertas artes o inventos, como la aplicacion de la cera, y del aceite al alumbrado, que, por una parte, son mui antiguos

como otros tantos monumentos irrefragables del diluvio, se conservase la memoria de aquel espantoso, y general castigo entre las naciones Americanas. Estas, sin tener noticia del Genesis, ni comunicacion con los pueblos antiguos, conservaban la memoria del diluvio, como lo testifican Gomara, Acosta, Herrera, y otros muchos escritores, que investigaron cuidadosamente aquel punto. Los Tolteques, los Acolhuis, los Tarasques, o Michuacaneses, los Megicanos, los Mijteques, los Tlascalenses, los Chiapaneses, y otros muchos pueblos seguian aquella tradicion, y la representaron en sus pinturas. Todos ellos ereian que la inundacion habia sido universal, y que todos los hombres se habian ahogado, exepto un hombre, y una muger, o una familia. Este en un hecho de que no puede dudar quien proceda de buena fe. Vease lo que he dicho acerca de esto en la Historia, y lo que dire despues. El P. Acosta dice que todos los Indios tenian noticia del diluvio: pero esto debe entenderse de los que vivian en sociedad.

en Asia, y en Europa, y por otra, tan necesarios, que una vez aprendidos no se olvidan jamas. Luego los que pasaron del antiguo al nuevo continente, y propagaron en este la especie humana, verificaron su emigracion, antes de aquellos descubrimientos. 2. Porque las naciones del Nuevo Mundo que vivian en sociedad, y especialmente las de Megico, conservaban en sus pinturas, y tradiciones la memoria de la creacion del mundo, del diluvio, de la torre de Babel, de la confusion de las lenguas, y de la dispersion de las gentes, aunque alterada con algunas fabulas, y no tenian noticia de los sucesos ocurridos despues en Asia, Africa, y Europa, habiendo algunos tan grandes e importantes, que no era facil echarlos en olvido. 3. Porque ni los Americanos tenian la menor idea de los pueblos del Mundo Antiguo, ni estos de aquellos, ni en unos, ni en otros se halla el menor recuerdo del transito de los hombres a America. Estos razones hacen si no cierta, verosimil al menos mi opinion*.

¿ Quienes fueron los pobladores de America?

Los que no reconocen en los libros Santos el sello de la verdad divina, o reconociendolo no hacen caso de lo que su autoridad sanciona, dicen que los Americanos no decenden de Adan y de Noe, creyendo, o fingiendo creer que como Dios creó al primero, para que fuese el padre de los Asiaticos, asi formó antes o despues otros hombres para que fuesen padres de los Africanos, de los Europeos, y de los Americanos. Esto no se opondre, segun un autor moderno, a la verdad de la Biblia, porque si bien Moises no hace mencion de otro primer patriarca que Adan, fue por que no escribia la historia de todos los pueblos, sino solo la de los Israelitas. Pero ademas de que este rancio sistema contradice abiertamente la venerable tradicion, la sagrada Escritura †, y la creencia comun de la iglesia Catolica (cosas

* Cierta autor moderno afirma que la poblacion de America es anterior al uso del hierro, porque no se encontró este uso entre los Americanos. Esta opinion carece de fundamento, pues la invencion del hierro es anterior al diluvio. De Tubalcain, sexto nieto de Adan, se dice en la Escritura Santa que trabajó en todas las obras de cobre, y de hierro. *Sella genuit Tubalcain, qui fuit malleator, et faber in cuncta opera aeris et ferri.* Gen. iv. ¿ Se dira acaso que la America se pobló antes de la epoca de Tubalcain? Los Americanos no usaron del hierro, quizas por que en los países Septentrionales donde se establecieron al principio no hallaron aquel metal, y poco a poco se fue perdiendo su memoria.

† *Tres isti filii sunt Noe: ab his disseminatum est omne genus hominum super universam terram,* Gen. ix. *Fecit ex uno omne hominum genus inhabitare super faciem universae terrae,* Ac. xvii. No se puede espresar de un modo mas claro el origen comun de todos los hombres, de Adan, y de Noe.

en verdad poco importantes a los ojos de aquella clase de filosofos), se halla desmentido por la tradicion de los mismos Americanos, los cuales en sus pinturas, y en sus canticos se reconocen decendientes de los hombres que se preservaron de la inundacion universal. Los Tolteques, los Acolhuis, los Megicanos, los Tlascalenses, los Tarasques, los Mijteques, los Chiapaneses, y otros pueblos estan de acuerdo en este punto; todos decian que sus abuelos habian venido de otros paises; indicaban el camino que habian seguido, y aun conservaban los nombres verdaderos o falsos de aquellos primeros progenitores, que despues de la confusion de las lenguas se separaron de los demas hombres.

El Sr. Nuñez de la Vega, obispo de Chiapa, dice en el proemio de sus *Constituciones Sinodales*, que en la visita que él mismo hizo de su diocesis a fines del siglo pasado, halló muchos calendarios antiguos de los Chiapaneses, y un antiguo MS, en la lengua de aquel pais, hecho por los mismos Indios, en que se decia, segun su tradicion, que un cierto Votan* tubo parte en la construccion de aquel gran edificio, que se alzó para subir al cielo, por orden de uno de sus antepasados; que allí tomó cada pueblo su idioma respectivo, y que el mismo Votan fue destinado por Dios, para hacer la division de la tierra de Anahuac. Añade que en su tiempo habia en Teopijca, pueblo grande de aquella diocesis, una familia del nombre de Votan, que se creia decendiente de aquel personage. No pretendo yo dar tanta antigüedad a los Americanos, si no solo demostrar que se creian decendientes de Noe.

De los antiguos habitantes de Cuba cuentan muchos historiadores, que preguntados por los Españoles sobre su origen, respondieron haber oido decir a sus progenitores que Dios creó el cielo, la tierra, y todas las cosas; que habiendo vaticinado un viejo cierta gran inundacion, con la cual Dios queria castigar los pecados de los hombres, fabricó una gran canoa, y se embarcó en ella con su familia, y con muchos animales; que pasada la inundacion, soltó un cuervo, el cual habiendo hallado cadaveres con que alimentarse, no volvio mas a la canoa; que despues soltó una paloma, la cual volvio de allí a poco, trayendo en el pico una rama de *Hoba*, que es un arbol frutal de America; que cuando el viejo vio enjuta la tierra, desembarcó, y habiendo hecho vino con ubas silvestres, bebio de él, y se embriagó; que entonces uno de sus hijos se burló de su desnudez, y otro mas respetuoso lo cubrió; que cuando salio de su letargo, bendijo a este,

* *Votan* era el principal de aquellos veinte hombres ilustres que dieron sus nombres a los veinte dias del año Chiapanes.

y maldijo a aquel; finalmente que ellos decendian del hijo maldito, y por eso andaban desnudos, y que los Españoles, que estaban vestidos, decenderian quizas del otro.

Los Megicanos llamaban a Noe, *Cojcoj*, y *Teocipactli*, y los Michuacaneses *Tezpi*. Estos decian que hubo un gran diluvio, y que *Tezpi*, para no ahogarse, se embarcó en una nave, hecha a guisa de arca, o caja, con su muger, sus hijos, muchas especies de animales, y una provision de granos, y semillas; y que viendo que las aguas disminuian, dio libertad a un pajarito de los que allí se llaman *Aura*, el cual se quedó fuera para comer cuerpos muertos, y despues soltó otros pajaritos que tampoco volvieron, exepcto uno (el chupa-mirto), tan apreciado en aquellos paises por el hermoso color de sus plumas; y este le trajo una rama de arbol*, y que de aquella familia decendian todos los habitantes de Michuacan. Luego ora nos apoyemos en la Biblia, ora en las tradiciones Americanas, debemos buscar en la posteridad de Noe los pobladores del Nuevo Mundo.

Pero ¿quienes fueron estos? ¿Cual de los hijos de Noe fue el tronco de aquellas naciones? El Dr. Sigüenza, y la ingeniosa Megicana Sor Juana Ines de la Cruz, creyeron, o congeturaron que los Megicanos, y las otras naciones de Anahuac decendian de *Nephtuim*, hijo de *Mesraim*, y nieto de *Cham*. *Boturini* fue de opinion que no solo provenian de *Nephtuim*, sino de sus otros cinco hermanos. El docto Español *Arias Montano* se persuadió que los Americanos, y especialmente los del Peru, pertenecian a la posteridad de *Ofir*, cuarto nieto de *Sem*. Sus razones son tan debiles que no merecen refutacion. De las de *Sigüenza* hablare despues.

Los otros autores que no han querido penetrar con sus indagaciones hasta una antigüedad tan remota, han buscado en diversos paises del mundo el origen de los Americanos. Sus opiniones son tantas, y tan diversas que no es casi posible numerarlas. Unos creen descubrir sus progenitores en Asia, otros en Africa, otros en Europa. Entre los que abrazan esta ultima opinion, unos dicen que eran Griegos, otros que eran Romanos; otros los hacen Españoles, Irlandeses,

* *Herrera* Dec. 3, lib. iii, cap. 10. Vease lo que el mismo dice en la Dec. 4, lib. i, cap. 2; acerca de lo que referian los Indios de Tierra firme, sobre su origen. Veanse tambien el mismo *Herrera*, *Torquemada*, y otros sobre la tradicion de los Haitianos. De la de los Megicanos, Acolhuis, y Tlascalenses, he hablado en el libro ii de mi Historia. De la de los Tolteques hacen mencion *Boturini*, *Torquemada*, y otros. *Garcia* habla de la de los Mijteques en su erudito Tratado sobre el Origen de los Indios.

Curlandeses, y aun Rusos. De los que prefieren el origen Africano, unos lo atribuyen a los Egipcios, otros a los Cartagineses, otros a los Numidas. Pero aun es mayor la variedad entre los partidarios del origen Asiatico. Los Israelitas, los Caldeos, los Asirios, los Fenicios, los Persas, los Tartaros, los Indios Orientales, los Chinos, los Japoneses, todos tienen sus abogados entre los historiadores, y los filosofos de estos dos ultimos siglos. Otros hai que no hallando lo que buscaban en los paises conocidos, sacan de las aguas la famosa Atlantida, para enviar de alli colonos al continente Occidental; y aun esto es poco, pues ha habido escritores, que para quedar bien con todos, afirman que los Americanos provienen de todas las naciones de la tierra.

La causa de tantas, y tan extravagantes opiniones ha sido el error comun de que para creer a una nacion originaria de otra, solo basta hallar alguna afinidad en las voces de sus lenguas, o alguna semejanza en sus ritos, usos, y costumbres. Tales son los fundamentos de casi todos aquellos sistemas, que recogio e ilustró con gran erudicion el Dominicano Garcia, y que aumentaron los doctos Españoles que reimprimieron su obra con adiciones considerables. En ella podra verlos el curioso lector, pues yo creeria perder el tiempo en refutarlos.

Pero no puedo omitir la opinion del Dr. Sigüenza, adoptada por el ilustre obispo Frances Pedro Daniel Huet, y que me parece la mas solida y racional. Segun estos escritores, las naciones que poblaron el imperio Megicano pertenecian a la decendencia de Nephtuim, de la cual algunas familias, saliendo del Egipto, poco despues de la confusion de las lenguas, se dirigieron acia el continente que nosotros llamamos Nuevo Mundo. Las razones en que Sigüenza fundó su sistema, solo se hallan indicadas en la *Biblioteca Megicana*. Quisieramos verlas espuestas con aquella fuerza, y erudicion que su sabio autor emplearia en la obra original: mas privados de sus apreciables MS, nos contentaremos con referirnos a Eguiara en su ya citada Biblioteca.

Reducense pues sus fundamentas a la conformidad que se observa entre las naciones Americanas, y los Egipcios, en el uso de las piramides, y de los geroglificos, en el modo de computar el tiempo, en el trage, y en algunos usos, a que se añadira quizas la semejanza del *Teotl* de los Megicanos, con el *Theuth* de los Egipcios, que fue lo que indujo a Huet a seguir la opinion de Sigüenza, aunque por diverso camino. He dicho que estos argumentos son solidos, y bien fundados;

mas solo para formar congeturas, no para asegurar una verdad, pues bajo este aspecto los creo sugetos a varias obgeciones.

Sigüenza quiere que los hijos de Nephtuim saliesen de Egipto para America, poco tiempo despues de la confusion de las lenguas: y para sacar de aqui alguna probabilidad, deberia comparar las costumbres de los Americanos, con las de los primeros Egipcios, no con las de sus decendientes, que muchos años despues se establecieron en Egipto, y de los cuales no creen provenir los pueblos de America. Ahora bien ¿quien creera que los Egipcios, inmediatamente despues de la dispersion de las gentes, empezaron a erigir piramides, y a servirse de geroglificos, y que desde entonces arreglaron sus años, y meses, en la misma forma en que despues los tubieron? Todo esto fue sin duda posterior a la epoca de que se trata. Ni necesitaban los Americanos ver las piramides de Egipto para construir otras del mismo genero, pues para esto bastaban los montes, verdaderos modelos de aquellas obras colosales. La forma piramidal es la que naturalmente se presenta al que quiere perpetuar su memoria en un edificio, pues no hai otra que ofresca tanta elevacion con menos dispendio, disminuyendose la cantidad de los materiales a medida que sube la obra. Ademas que las construcciones Megicanas eran totalmente diversas de las de los Egipcios. Estas eran verdaderas piramides; aquellas se componian de tres cuatro, o mas cuerpos cuadrados, o cuadrilongos, de los cuales los inferiores tenian mas amplitud que los superiores. Las Egipcias eran huecas; las Megicanas macizas; estas servian de base a los santuarios; aquellas de sepulcro a los reyes. Los templos de los Megicanos, y de los otros pueblos de Anahuac eran de un dibujo tan singular, que no creo que los haya habido semejantes en ninguna otra nacion: asi que deben considerarse como invencion original de los Tolteques, o de otros pobladores mas antiguos.

Mayor analogia se halla en el modo de computar el tiempo, que tenian aquellas dos naciones, aunque no debemos olvidar que se trata de los Egipcios posteriores, no ya de los primeros, de quienes nada se sabe. El año Egipcio era solar, y de 365 dias como el de los Megicanos: los unos, y los otros contaban 360 dias en sus meses, añadiendo 5 dias los Egipcios a su mes *Mesori*, y 5 los Megicanos a su mes *Izcalli*, en lo que convenian tambien con los Persas: pero por lo demas habia gran variedad entre unos y otros. El año Egipcio constaba de 12 meses, y cada mes de 30 dias: el año Megicano religioso, pues del civil, y astronomico nada se sabe, se componia del 18 meses, y cada mes de 20 dias. Los Egipcios, como otras muchas naciones del anti-

guo continente, contaban por semanas: los Megicanos por periodos de 5 dias en el orden civil, y de 13 en el religioso.

Los geroglificos eran comunes a los dos pueblos: pero ¿cuantas otras naciones no se han servido de ellos para significar de un modo misterioso los dogmas de su creencia! Y si los Megicanos aprendieron de los Egipcios los geroglificos ¿por que no les tomaron tambien el uso de las letras? Se dira que por que estas se inventaron despues de su separacion; pero ¿quien sabe si los geroglificos se inventaron antes?

El traje de los primeros Egipcios habra sido probablemente el mismo de los otros hijos, y nietos de Noe: a lo menos, no hai motivo para creer lo contrario. En cuanto a las instituciones politicas de aquellos primeros hombres nada sabemos. Los mas antiguos Egipcios de que hai memoria, son los que vivian en tiempo del patriarca Josef, y si queremos parangonar sus usos con los de los Megicanas, hallaremos en lugar de semejanza, la mayor diversidad. Nada de esto se dirige a probar la falsedad de la opinion de Sigüenza: unicamente a manifestar que no es una verdad indudable.

El extravagante autor de las Investigaciones dice que los Megicanos traen su origen de los Apalachites Meridionales; pero ni alega, ni puede alegar una razon que dé verosimilitud a su paradoja; y aunque fuese cierta, quedaba todavia en pie la dificultad del origen de los mismos Apalachites. Es cierto que para aquel escritor no hai dificultades, pues a veces da a entender que no le desagrada el descabellado sistema del Frances La Peyrere.

Por lo que hace a mi opinion, me parece conveniente reducirla a las siguientes conclusiones.

1. *Los Americanos decenden de diversas naciones, o de diversas familias, dispersas despues de la confusion de las lenguas.* No podra dudar de esta verdad el que tenga alguna idea de la muchedumbre, y de la estraña diversidad de las lenguas Americanas. En Megico he contado 35 de las conocidas hasta ahora; mas numerosas son las de la America Meridional. Al principio del siglo pasado contaban los Portugueses 150 en el Marañon. Es cierto que entre algunos de estos idiomas se descubre tanta afinidad, que mui en breve se echa de ver el origen comun de que emanan: tales son la Eudeve, la Opata, y la Tarahumara en la America Septentrional, y la Mocobi, la Toba, y la Abipona en la del Mediodia: pero tambien hai otras muchas que difieren entre si mas que la Hebrea, y la Ilirica. Puedo asegurar sin riesgo de engañarme que entre los idiomas vivos, y muertos de

Europa no se hallan dos mas diferentes entre si, que lo son la Megicana, la Otomita, la Tarasca, la Maya, y la Mijteca, que son las dominantes en diversas provincias de Megico. Asi que seria un despropósito decir que las lenguas Americanas no son mas que dialectos de una misma. ¿Como es posible que una nacion altére de tal modo su idioma, o lo multiplique en tantos dialectos, y tan diferentes que no conserven muchas voces comunes, o a lo menos alguna afinidad o traza de su origen?

¿Quien creera lo que dice el P. Acosta, atribuyendo la especie a los Megicanos, aun que sin impugnarla? Esto es, que habiendo llegado los Azteques o Megicanos, despues de su larga peregrinacion al reino de Michuacan, quisieron establecerse en aquel pais, atraidos por su amenidad; pero no pudiendo caber en él todo el cuerpo de la nacion, consintio el dios Huitzilopochtli en que algunos permaneciesen, y para ello sugirio a los otros, que mientras aquellos se bañaban, les robasen sus vestidos, y continuasen su marcha; que los que se bañaban, viendose privados de ropa, y burlados por sus compañeros, se enojaron en tales terminos, que no solo resolvieron quedarse, si no que adoptaron otro idioma, y que de aqui proviene la lengua Tarasca. Aun mas increíble es la historia adoptada por Gomara, y otros escritores: a saber, que de un viejo llamado *Ijtac Mijcoatl*, y de su muger *Itancueitl*, nacieron seis hijos, cada uno de los cuales hablaba una lengua distinta. Llamabanse *Tolhua*, *Tenoch*, *Olmecat*, *Gicallancatl*, *Mijtecal* y *Olomitl*, y fueron los progenitores de otras tantas naciones, que poblaron la tierra de Anahuac. Esta era una alegoria con que los Megicanos querian significar que todas aquellas naciones tenian un origen comun: pero los escritores citados la transformaron en historia, por no haberla entendido.

2. *Los Americanos no traen su origen de ninguno de los pueblos que existen actualmente en el Antiguo Mundo: a lo menos no hai razones para creerlo asi.* Esta conclusion se funda en las mismas razones que acabo de esponer, pues si los Americanos decendiesen de alguno de aquellos pueblos, se hallaria alguna traza de estos en sus lenguas, por mui antigua que fuese su separacion: pero semejante traza no se ha podido descubrir, aunque muchos autores la han buscado con empeño, como puede verse en la obra del Dominicano Garcia. He confrontado prolijamente la lengua Megicana, y otras Americanas con muchas vivas, y muertas del antiguo continente, y no he podido hallar entre ellas la menor afinidad. La semejanza del *Teotl* Megicano, con el *Theos* Griego, me indujo a comparar estas lenguas;

pero las he hallado diferentísimas. Este argumento es mas eficaz con respecto a los Americanos, por su constancia en conservar los idiomas que hablan. Los Megicanos conservan la suya a pesar del dominio de los Españoles, y la de los Otomites, que es difícilísima, ha resistido al de los Españoles, y Megicanos, por espacio de dos siglos, y medio.

Si los Americanos provienen, como yo creo, de diversas familias esparcidas despues de la confusion de las lenguas, y separadas desde entonces de las otras que poblaron el antiguo continente, en vano se fatigarán los escritores en buscar su origen en las lenguas, y usos de los pueblos Asiaticos. No dudo que, en virtud de lo que dicen los libros Santos, habiendose multiplicado suficientemente la posteridad de Noe, mandase Dios espresamente que se separasen las familias, y que cada una fuese a poblar el pais que se le habia señalado. Moises en su cantico habla asi al pueblo de Israel: "acuerdate de los tiempos antiguos, considera de una en una las generaciones: pregunta a tu padre, y te lo declarará; a tus mayores, y te lo diran. Cuando el Altísimo dividia las gentes; cuando separaba los hijos de Adam, fijó los límites de los pueblos, segun el número de los hijos de Israel," en lo cual se representa al Señor en acto de dividir las familias, y de prescribir límites a los paises que debian ocupar. Los hombres que emprendieron la construccion de la torre de Babel, se decian unos a otros: "venid: edifiquemos una ciudad, y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagamos célebre nuestro nombre, antes de esparcirnos por todas las tierras." Sabian pues que debia llegar la epoca de esta dispersion, y Dios, por que con aquella temeraria empresa se oponian a sus designios acerca de la poblacion de la tierra, confundio su language, y asi les fue necesario separarse, y dividirse. Es verosmil que Noe, anciano venerable, y reverenciado por todos como padre, habiendo sobrevivido trescientos cincuenta años al diluvio, señalase a cada familia su distrito, segun las instrucciones que habria recibido de Dios, por que de otro modo no hubiera podido verificarse la division sin guerras sangrientas, queriendo cada cual permanecer en su pais nativo, sin esponerse a los peligros, y desastres que debian temer en regiones desconocidas. Esta opinion mia se apoya en la tradicion de los Chiapaneses, acerca de Votan, primer poblador de Anahuac, de quien ya he hablado. No se debe creer sin embargo que la primera poblacion de America se debe a las primeras familias que se separaron en Babel, sino a sus decendientes, pues ellas irian encaminandose poco a poco acia aquella parte, y multiplicandose en su larga peregrinacion.

De donde, y como pasaron los pobladores y los animales al Nuevo Mundo?

Este es el punto mas difícil de nuestro poblema, y, como en el otro, reina en él gran variedad de opiniones. Algunos atribuyen la poblacion de America a ciertos traficantes Fenicios, que llegaron allí, navegando por el Oceano. Otros se imaginan que los mismos pueblos que suponen haber pasado del continente antiguo a la isla Atlantida, pasaron de esta facilmente a la Florida, y de aquel vasto pais se fueron esparciendo por toda la America. Otros enfin dicen que pasaron del Asia, por el estrecho de Anian, y otros, que el transito se hizo de las regiones Septentrionales de Europa, por no sé que brazo del mar Glacial.

El Benedictino Feijoo se ofrecio a proponer al mundo un nuevo sistema. ¿Y cual era este? Que la America estuvo unida por el Norte al continente antiguo, y que por aquella union pasaron los hombres, y los animales. Pero esta opinion es tan antigua como el P. Acosta, el cual la publicó 144 años antes que Feijoo, en su Historia Natural y Moral de las Indias: ademas de que no basta a responder a las dificultades que ofrece el paso de los animales, como veremos despues.

El Conde de Buffon, a pesar de su gran ingenio, y de su prolija exactitud, se contradice abiertamente en este punto. Supone unidos los dos continentes por la parte de la Tartaria Oriental, y afirma que por allí pasaron a America los primeros pobladores, y todas las bestias comunes a uno, y otro mundo, como los bisontes, llamados en Megicano cibolos, los lobos, los zorros, los ciervos, y otros cuadrupedos que soportan los climas frios. Añade que no podia haber en America leones, tigres, camellos, elefantes, ni ninguna de las diez y siete especies de monos del antiguo continente; en una palabra, que ningun cuadrupedo propio de los climas calientes podia ser comun a ambos mundos, por servirles de barrera el frio de los paises Septentrionales, que debian atravesar al pasar de uno a otro. Repite sin cesar esto mismo en toda su Historia Natural, y con tal seguridad, que por esta sola razon destierra de America las gazelas, las cabras, y los conejos. No llama cuadrupedos propiamente Americanos, sino a los que viven en los paises calidos del Nuevo Mundo, y coloca entre ellos trece o catorce especies de monos Americanos, divididas por él en las dos clases de *Sapajous*, y *Sagouins*. De estas dice que no habia ninguna en el antiguo continente, como ninguna de